

La “Nueva Historia” en el currículum de Historia en Chile¹

Yanina Valdés Durán
Profesora de Historia y Geografía
Chile

Gabriel Villalón Gálvez
Profesor de Historia y Geografía
Máster en Didáctica de las Ciencias Sociales
Doctorando en Didáctica de las Ciencias Sociales
Universidad Autónoma de Barcelona

Resumen

El presente artículo busca mostrar las posibilidades que tienen los enfoques historiográficos vinculados a la “Nueva Historia”² en el currículum del sector de Historia, Geografía y Ciencias Sociales en Chile. Lo anterior, con el objetivo de mostrar la correspondencia que existe entre la Nueva Historia y las visiones sobre la enseñanza de la Historia hoy.

Palabras claves: Nueva Historia- Marco curricular chileno- enseñanza de la Historia

¹ Ponencia expuesta en el Congreso de DCS de la Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez- Chile Octubre 2010.

² Por Nueva Historia nos referimos a las visiones historiográficas que han surgido desde mediados del siglo XX que desarrolla nuevos enfoques, nuevos problemas y nuevos objetos.

Currículo, Democracia, educación para todos y “obligatoria”

Para comenzar queremos hacer una referencia a las cuestiones de lo que hoy significa el desarrollo de la educación para todos y “obligatoria”, el currículo y la democracia.

El mundo de lo que se denomina países en vía de desarrollo y desarrollados se ha consolidado entre la segunda mitad del siglo XX y en los primeros años del nuevo siglo. Es en estos países donde se expresa la utopía de expandir la educación a la mayor parte de la sociedad. Este proceso que fue consolidando a través de lo que se denomina como la Educación Obligatoria y que a su vez, trajo nuevos desafíos para los profesores en el aula y, por otro lado, debería promover nuevos retos a los formadores de profesores.

Desde nuestro entender el gran reto que impulsa la Educación Obligatoria es que se transforma en una educación para todos. Este nuevo desafío trae consigo cambios y nuevos cuestionamientos ¿por qué y para qué educar? o ¿cuáles son las motivaciones de los que hoy asisten a la escuela? En este sentido, y pensando que en Chile se vive esta situación, se debe considerar que la educación hoy no se piensa para una corte de elite, que por ventajas sociales y económicas o por esfuerzo lograba mantenerse en sistema educativo y que se caracterizaba, por lo general, en tener como meta el estudiar para alcanzar la educación superior.

La expansión de la educación a personas que antes no tendrían acceso a ella, cambia los motivos y los intereses de los que estudian, por lo tanto el fin de educar a los mejor preparados, a los motivados y los que tienen como propósito el acumular conocimiento y llegar a la educación superior se transforma sólo en una más de las demandas que existe dentro de esta nueva educación inclusiva. El desafío de la educación obligatoria, por lo tanto, nos invita a repensar el fin del educar y, siguiendo lo que Gimeno Sacristán menciona como pensar la visión positiva de la educación, es decir, bajo la creencia de que con la educación se alcanza el mayor bienestar y plenitud para los individuos y para la sociedad, podemos agrupar a los fines y objetivos que dan sentido a la educación en cuatro grandes apartados:

- a) La fundamentación de la democracia
- b) El estímulo al desarrollo de la personalidad del sujeto
- c) La difusión e incremento del conocimiento y de la cultura en general
- d) La inserción de los sujetos en el mundo

Además Gimeno Sacristán agrega un quinto fin que se refiere a “la custodia de los más jóvenes” (Gimeno Sacristán, 2000). De lo expuesto por Gimeno Sacristán podemos establecer que hoy como profesores debemos enseñar para vivir en la sociedad, para entender el mundo y, en el mejor de los casos, para poder transformarlo.

Siguiendo en la línea anterior, Amador Guarro reflexiona sobre el desarrollo de un currículum democrático el cual se caracteriza por ser común, cooperativo, útil, inclusivo, práctico, realizable, reflexivo, moral, planificado y coherente. Guarro releva la necesidad de la existencia de un currículum común, sobre todo ante los desafíos de la educación obligatoria. El currículum común se define en relación con los siguientes tópicos (Guarro, 2002):

- Un conjunto de conocimientos que deben proporcionar una experiencia educativa común para todos los miembros de la comunidad.
- El núcleo cultural de una sociedad en un período histórico determinado
- La única cultura a la que muchos ciudadanos tendrán la oportunidad de acceder.
- Exigencia de consenso social y pedagógico

Y establece que la necesidad de un currículum común responde a los siguientes argumentos:

- El derecho a la educación
- La profundización de una sociedad democrática
- Poder elegir el futuro personal
- El control público sobre la que se enseña

De lo revisado podemos observar que el desarrollo de la educación obligatoria y la existencia de un currículum común impone la necesidad de desarrollar una enseñanza en el aula que ya no responda sólo a la acumulación de conocimientos, sino que prepare a los estudiantes a desempeñarse en la sociedad y sobre todo a conseguir desarrollar una sociedad que perfeccione la democracia. Queda preguntarnos cómo la enseñanza de las Ciencias Sociales y en especial de la Historia puede responder a este desafío.

La enseñanza de las Ciencias Sociales y la Historia

El desarrollo de la didáctica de las Ciencias Sociales ha intentado responder a las demandas de la educación actual en el marco del desafío de la educación obligatoria. Es así como podemos reconocer una serie de fines de la enseñanza de las Ciencias Sociales y la Historia. También podemos identificar competencias específicas a desarrollar por este sector -como el pensamiento social- y por último podemos identificar enfoques pedagógicos y curriculares específicos que se proponen para el logro de lo anterior. En consecuencia, queremos responder a la demanda de una educación para todos y que a su vez, fortalezca el desarrollo de una sociedad democrática.

Pilar Benejam, ha establecido que las Ciencias Sociales persiguen formar alumnos como ciudadanos de un sistema democrático y alternativo. Resalta, además, que si el tema de los valores democráticos es relevante para la educación en general, aún con más motivo para un área de conocimiento que tiene como finalidad la enseñanza de las Ciencias Sociales. Además, estas ciencias, deberán contribuir a ampliar la información, la comprensión y el nivel de interpretación y valoración del proceso histórico que se ha llevado para configurar la realidad actual y sus posibles alternativas de futuro, y que conjuntamente con esto, el conocimiento se exprese en actitud social deseable. Benejam agrega que los valores que fundamentan la verdadera democracia y que son la meta a la que dirigimos nuestra acción son esencialmente la libertad, la igualdad y la participación, y la finalidad de la democracia es la felicidad compartida. Para cumplir con esto, propone que la enseñanza de nuestra área debe desarrollar en los estudiantes los siguientes valores (Benejam y Pagès, 1998):

- Respetar la dignidad de sí mismo y de los demás
- Educar en la participación,
- Identificar, comprender y valorar los rasgos distintivos y plurales de las comunidades con las que el alumno se identifica,
- La relevancia personal y social del contexto nos lleva a conservar y valorar la herencia natural y cultural que hemos recibido como legado.

Por su parte Joaquim Prats y Joan Santacana aportan al análisis a través de lo que denominan fines educativos de la enseñanza de la Historia y los objetivos didácticos del sector (Prats y Santacana, 2001) que podemos observar en el siguiente cuadro:

Fines educativos de la Historia	Objetivos Didácticos de la Historia
<ul style="list-style-type: none"> - Facilitar la comprensión del presente - Preparar a los alumnos para la vida adulta - Despertar el interés por el pasado - Potenciar en los niños y adolescentes un sentido de identidad - Ayudar a los alumnos a la comprensión de sus propias raíces culturales y de la herencia común - Contribuir al conocimiento y comprensión de otros países y culturas del mundo de hoy - Contribuir a desarrollar las facultades de la mente mediante un estudio disciplinado 	<ul style="list-style-type: none"> - Comprender los hechos ocurridos en el pasado y saber situarlos en su contexto - Comprender que en el análisis del pasado hay muchos puntos de vista diferentes - Comprender que hay formas muy diversas de adquirir, obtener y evaluar informaciones sobre el pasado - Ser capaces de transmitir de forma organizada lo que sobre el pasado se ha estudiado o obtenido

<ul style="list-style-type: none">- Introducir a los alumnos en el conocimiento y dominio de una metodología rigurosa propia de los historiadores- Enriquecer otras áreas del currículum	
---	--

Junto a estos fines y objetivos expuestos la didáctica de las Ciencias Sociales han establecido que nuestra área de enseñanza se destina a desarrollar ciertas competencias específicas en los estudiantes siendo una de las más destacadas el desarrollo del pensamiento social y crítico.

Según Santisteban, la formación del pensamiento social es una de las finalidades más importantes de la enseñanza de las Ciencias Sociales, ya que ayuda a los niños y niñas a entender mejor su realidad y a intervenir en ella para mejorarla. Además este autor agrega que el pensamiento social es un aspecto esencial para el aprendizaje de una cultura democrática. Para esto, la formación del pensamiento social debe basarse en el análisis de problemáticas reales cercanas al estudiante, debe ser un aprendizaje funcional, útil en la vida cotidiana. Esto tiene como objetivo que el alumnado se encuentre preparado para intervenir en la vida diaria, sea capaz de solucionar problemas y tomar decisiones (Santisteban, 2009).

Por último, la demanda del desarrollo de estudiantes que sean capaces de solucionar problemas o tomar decisiones en la sociedad en la cual viven, la exigencia de una educación para la democracia ha llevado a repensar como enseñar Ciencias Sociales e Historia.

En respuesta a lo anterior, la clase de historia tradicional en donde la relación entre profesor y estudiante era horizontal y el aprender Historia se refería a acumular conocimiento, sobre todo en relación con hechos, fechas y nombres de personajes y que desde la perspectiva disciplinar se inspiraba en parte en una comprensión positivista de la ciencia, queda descontextualizado de las necesidades de la educación, el currículum y la enseñanza de las Ciencias Sociales hoy. Ante esto arremete la propuesta dar un nuevo enfoque a la enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales desde las perspectivas Humanista y Crítica. Estas

perspectivas inspiran, en el primer caso, que los alumnos aprendan desde su realidad inmediata y en el caso de la segunda en aprender desde la realidad para transformarla; se debe destacar que en ambos enfoques el desarrollo de una educación que se inspire en los valores democráticos es fundamental. De aquí que, el rol del profesor se transforme en el de un mediador del aprendizaje y que la interacción con sus estudiantes se desarrollen de manera horizontal. Por último, cabe indicar que el enseñar las ciencias sociales desde la perspectiva humanista y crítica exige además un enfoque distinto de la disciplina por parte del profesor entendiéndose en este sentido que se asumen los postulados de las escuelas críticas y que establecen el carácter interpretativo de la ciencia. (Benejam y Pagès, 1998; Carretero, Pozo y Ascencio, 1997).

Nueva Historia y enseñanza de la Historia

La transformación de los objetivos de la educación, el desarrollo de un currículum democrático, además de los fines propuestos para la enseñanza de las ciencias sociales y la historia, y el desarrollo de una enseñanza desde el enfoque crítico nos hace formularnos una nueva pregunta como profesores ¿Cómo podemos responder a este desafío a través de la enseñanza?

Evans nos indica una cuestión fundamental que tiene relación con la concepción sobre la disciplina que tienen los profesores, ya que esta es determinante al momento de enseñar su ciencia en el aula (Evans, 1992). Siguiendo su propuesta, creemos que para responder a todos los cambios mencionados, un profesor debiera abordar la enseñanza de la Historia desde concepciones disciplinares vinculadas a lo que se ha denominado como la Nueva Historia.

Como es de público conocimiento, durante el siglo XX la ciencia histórica supo de transformaciones importantes en cuanto a los sujetos que estudiaba, los temas y sus prácticas, entre las cuales destaca el surgimiento de la Nueva Historia. Esto significó una revolución en la forma de hacer, entender y analizar la función de la Historia.

La Nueva Historia nació como una respuesta a la Historia tradicional que, Julián Casanova describe como una historia política, al servicio de los poderes legitimados, que rechazaba la teoría y que tenía a la narrativa como hilo conductor (Casanova, 2002).

En oposición a esto, comienza a configurarse una visión con fines distintos a la mirada anterior. Peter Burke, nos hace una síntesis pertinente de lo que podríamos denominar como los fines de la Nueva Historia. En primer lugar, la historia va más allá de la política y los grandes personajes por eso se basa en el principio de que “Todo tiene una historia”. En segundo lugar, ve la disciplina más allá de una narración de acontecimientos y centra su atención en el análisis de estructuras; además tiene entre sus propósitos hacer la historia de los sin nombres, de la gente corriente; propone que las fuentes de la historia vayan más allá de las escritas y los documentos oficiales, por eso se plantea una renovación de las fuentes, destacándose entre éstas las imágenes y las orales; por último, la Nueva Historia se caracteriza por sostener que un acontecimiento o un proceso histórico tiene una multiplicidad de explicaciones, además no tiene temor en agregar que la objetividad es una quimera (Burke, 2003).

El desarrollo de una enseñanza de la Historia que se sostenga en las concepciones surgidas de la Nueva Historia permitiría satisfacer las demandas que nos coloca la educación obligatoria, el currículum democrático, los fines de la enseñanza de las ciencias sociales y el desarrollo de una enseñanza desde los enfoques humanista o crítico.

Nueva Historia, enseñanza de la Ciencias Sociales y el currículum chileno

La educación chilena no ha estado ajena a los cambios y concepciones descritas anteriormente. En primer lugar podemos indicar que en Chile existe la educación obligatoria, evidenciada en la ampliación de la cobertura escolar de los últimos años del siglo XX y principio de este siglo.

Pero no sólo el desarrollo educación obligatoria es una realidad, también se puede observar una transformación en los fundamentos del currículum chileno y que demuestra una alta concordancia con el desarrollo de un currículum democrático y que se puede observar en la siguiente tabla donde se resumen las características de estos tres tópicos mencionados:

Fines de la educación	Currículum Democrático	Currículum Chileno
<ul style="list-style-type: none"> -La fundamentación de la democracia -El estímulo al desarrollo de la personalidad del sujeto -La difusión e incremento del conocimiento y de la cultura en general -La inserción de los sujetos en el mundo 	<ul style="list-style-type: none"> -El derecho a la educación -La profundización de una sociedad democrática -Poder elegir el futuro personal -El control público sobre la que se enseña 	<p>-Un Currículum para la vida, orientado al desarrollo de competencias que son relevantes para el desenvolvimiento personal, social y laboral de los sujetos en la sociedad actual. En este sentido, el proceso de Ajuste Curricular ha buscado reforzar la orientación del Currículum, enfocada en el aprendizaje de conocimientos, habilidades y actitudes que facilitan, y son requeridas en el desenvolvimiento de los sujetos en diversos ámbitos personales, sociales, ciudadanos, laborales y de estudios.</p>

		<p>-Aprendizajes orientados hacia el desarrollo de competencias, entendidas como sistemas de acción complejos, que interrelacionan habilidades, conocimientos, motivaciones, orientaciones valóricas, actitudes, emociones, que en conjunto se movilizan para una acción efectiva en determinados contextos.</p> <p>-Aprendizajes que buscan contribuir simultáneamente a los propósitos del desarrollo personal pleno, libre y creativo, y del desarrollo equitativo, sustentable y eficiente del país.</p> <p>-Aprendizajes que promueven la formación ciudadana de los alumnos y alumnas para que participen activamente de la sociedad democrática.</p>
--	--	---

		-Aprendizajes que apoyan la inserción de los alumnos y alumnas en un mundo globalizado, de modo complementario al reforzamiento de la identidad nacional.
--	--	---

Al analizar la tabla, podemos concluir que el currículum chileno coincide con el desarrollo de una enseñanza para la democracia y para la vida, donde aparecen cuestiones tan relevantes como una enseñanza para que el estudiante se inserte en la sociedad y tenga la capacidad de desarrollar un proyecto de futuro personal.

Por otra parte, cuando nos referimos al sector de Historia, Geografía y Ciencias Sociales podemos ver la coincidencia entre los propuesto por la didáctica de las Ciencias Sociales, la Nueva Historia y el Currículum Chileno del sector. Lo cual se desprende de la observación del siguiente cuadro:

Nueva Historia	Didáctica de las Ciencias Sociales (fines)	Currículum Chileno
La historia va más allá de la política y los grandes personajes por eso se basa en el principio de que “Todo tiene una historia”. La disciplina más allá de una simple narración de acontecimientos y centra su	Benejam: Respetar la dignidad de sí mismos y los demás. Educar en la participación. Identificar, comprender y valorar los rasgos distintivos y plurales de las	Estructurar una comprensión del entorno social y su devenir, y les oriente –a los estudiantes- a actuar crítica y responsablemente en la sociedad. Entender la historia como un saber cercano y

<p>atención en el análisis de estructuras.</p> <p>La historia tiene como fin hacer la historia de los sin nombre: gente corriente.</p> <p>La historia tiene otras fuentes, a parte de las fuentes escritas y documentos oficiales.</p> <p>Entiende que un acontecimiento o proceso histórico tiene multiplicidad de explicaciones: la objetividad es una quimera.</p>	<p>comunidades con las que el alumno se identifica.</p> <p>La relevancia personal y social del contexto nos lleva a conservar y valorar la herencia natural y cultural que hemos recibido como regalo.</p> <p>Objetivos Didácticos según Prats y Santacana:</p> <p>Comprender los hechos ocurridos en el pasado y saber situarlos en su contexto.</p> <p>Comprender que en el análisis del pasado hay muchos puntos de vista diferentes.</p> <p>Comprender que hay formas muy diversas de adquirir, obtener y evaluar informaciones sobre el pasado.</p> <p>Ser capaces de transmitir de forma organizada lo que</p>	<p>vinculado a la realidad, lo que le permitirá –al estudiante- comprender conceptos, desarrollar habilidades que le pueden ayudar a comprender mejor sus vidas, entender su contexto social y el mundo contemporáneo</p> <p>Desarrollo de una visión comprensiva de la realidad social tanto en términos históricos como geográficos, como de las ciencias sociales, entendiendo que esta es una realidad compleja sobre la cual existen distintas perspectivas para abordarla e interpretaciones para comprenderla, tanto en disciplinas, al interior de cada una de ellas y en la misma sociedad.</p>
---	--	--

	sobre el pasado se ha estudiado u obtenido.	
--	---	--

A manera de conclusión: La posibilidad de la Nueva Historia en la enseñanza de la Historia escolar en Chile.

De acuerdo a lo revisado podemos establecer la correspondencia entre la Nueva Historia y la Historia Escolar en el currículum chileno. Esto por:

En primer lugar, un enfoque disciplinar sostenido en las propuestas de la Nueva Historia permite desarrollar una enseñanza que se inspire en los fines descritos para la educación obligatoria, el currículum democrático y los fines de la enseñanza del sector. A manera de ejemplo podemos ver que La Nueva Historia al buscar, una historia que va más allá de la política y los grandes personajes y basándose en el principio de que “Todo tiene una historia” permite desarrollar una clase donde se aborde el análisis de la Historia desde la perspectiva de los sujetos, donde se puede desarrollar una mayor empatía entre los estudiantes como por ejemplo, con las mujeres y los niños. A su vez, se pueden incluir temáticas como las diversiones o la familia. Este principio de la Nueva Historia también nos permite cumplir con las inspiraciones vinculadas a la profundización de la democracia, ya que al indicar “todo tiene una Historia”, permite democratizar el análisis histórico permitiendo la inclusión de todos los miembros de la sociedad.

En segundo lugar, y continuando el análisis a través de la Nueva Historia, se permite promover la utilización de diversas fuentes y, además, la creencia del carácter interpretativo del conocimiento histórico y que reconoce el desarrollo en los estudiantes de la capacidad de llevar a cabo el pensamiento social al comprender como se construye el conocimiento científico y al observar la existencia de diversas interpretaciones.

En lo específico referido a la relación y correspondencia entre la Nueva Historia y el Currículum chileno podemos señalar que se podrían cumplir con las exigencias ministeriales

del sector de aprendizaje, a través de los principios del currículum de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. A modo de ejemplo:

Primer principio: Estructurar una comprensión del entorno social y su devenir, y les oriente –a los estudiantes- a actuar crítica y responsablemente en la sociedad.

Es coherente con la visión renovada de la enseñanza de la historia y que puede ser logrado incorporando la Nueva Historia por lo siguiente:

La Nueva Historia permite construir la Historia de todos. Esto faculta al docente a desarrollar estrategias que permitan reconstruir el pasado histórico de la comunidad con los estudiantes.

Por otra parte, la Nueva Historia también aporta a este principio, ya que la utilización de diversas fuentes y el reconocimiento de que el conocimiento histórico tiene un carácter interpretativo, permite desarrollar en los estudiantes habilidades que desarrollan el pensamiento crítico y actuar responsablemente en su entorno.

Segundo Principio: Entender la historia como un saber cercano y vinculado a la realidad, lo que le permitirá –al estudiante- comprender conceptos, desarrollar habilidades que le pueden ayudar a comprender mejor sus vidas, entender su contexto social y el mundo contemporáneo.

La Nueva Historia persigue realizar la historia de los sin nombre, de la gente corriente. Esto permitiría a los estudiantes desarrollar la empatía el otro a través del conocimiento histórico al reconocer a actores similares o cercanos. El reconocimiento desde actores reconocibles e identificables con la vida de los estudiantes puede además permitir que estos desarrollen una mejor comprensión de la realidad que los rodea y aplicar los conocimientos del análisis histórico, propio de la disciplina.

Tercer Principio: Desarrollo de una visión comprehensiva de la realidad social tanto en términos históricos como geográficos, como de las ciencias sociales, entendiendo que esta

es una realidad compleja sobre la cual existen distintas perspectivas para abordarla e interpretaciones para comprenderla, tanto en disciplinas, al interior de cada una de ellas y en la misma sociedad.

La Nueva Historia al reconocer que la Historia se construye con una infinidad de fuentes, también reconoce la incorporación al análisis histórico de las otras ciencias sociales permitiendo que los estudiantes puedan desarrollar un análisis interdisciplinar de la realidad. A manera de ejemplo se pueden mencionar los conceptos tomados de la psicología que tiene relación con el otro y que es fundamental para que los estudiantes reconozcan el impacto del proceso de Conquista de América y lo que se ha denominado como el encuentro de los dos mundos.

También, y como hemos mencionado anteriormente, el reconocimiento de la Nueva Historia de la existencia de un sinnúmero de fuentes y del carácter interpretativo del conocimiento, es coherente con la necesidad de que los estudiantes puedan comprender la existencia de diversas interpretaciones para la comprensión de un proceso histórico.

Por último, lo visto en esta exposición nos muestra que la distancia entre las propuestas de la educación, el currículum, la didáctica de las ciencias sociales y nuestro currículum, tienden a converger con los desarrollos de la ciencia histórica a partir de lo que Burke denomina como Nueva Historia. Esto nos abre nuevas interrogantes para próximos estudios, como por ejemplo, cuál es el factor que provoca que en muchas aulas se continúe enseñando las Ciencias Sociales desde una perspectiva tradicional y memorística.

Bibliografía de Referencia

Benejam, P.; Pagès, J. [Coord] (1997) Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria. Barcelona. ICE / HORSORI.

Gimeno Sacristán, J (2000). La educación obligatoria: su sentido educativo y social. Madrid. Ed. Morata.

Guarro.A (2002) Currículum y democracia. Para un cambio de la cultura escolar. Barcelona. Ed. Octaedro.

Mineduc (2009), Currículum. Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media (actualización 2009)